¿Se acuerdan cómo en Apocalipsis, no sólo es la Esposa la que dice: "Ven", sino que también el Espíritu? Y es que Jesús rogó al Padre para que enviara al Espíritu de la promesa, mientras Jesús se encontrara en el cielo. En Juan 16:7, Jesús le dice a sus discípulos: "Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré". El Consolador es otro nombre del Espíritu Santo. Jesús se los envió a sus amados discípulos en el día de Pentecostés, y en su predicación, a los que creyeron que Jesús era el Cristo, "Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo" (Hechos 2:38).

Continuando con la lectura de Gálatas 4:28-31, dice: "28 Así que, hermanos, nosotros, como Isaac, somos hijos de la promesa. 29 Pero como entonces el que había nacido según la carne perseguía al que había nacido según el Espíritu, así también ahora. 30 Mas ¿qué dice la Escritura? Echa fuera a la esclava y a su hijo, porque no heredará el hijo de la esclava con el hijo de la libre. 31 De manera, hermanos, que no somos hijos de la esclava, sino de la libre". Hermanos, qué indirecta tan directa le dio el apóstol Pablo a los que guerían estar bajo la ley. La nueva Jerusalén, la santa ciudad, no va a reconocer como hijos suyos, a los que quieren justificarse por las obras de la ley. Porque si se acuerdan bien, fue Sara la que dijo eso. Génesis 21:9-10 dice: "9 Y vio Sara que el hijo de Agar la egipcia, el cual ésta le había dado a luz a Abraham, se burlaba de su hijo Isaac. 10 Por tanto, dijo a Abraham: Echa a esta sierva y a su hijo, porque el hijo de esta sierva no ha de heredar con Isaac mi hijo".

Espero que este no sea el caso de ninguna de ustedes; pero si se vieran en la misma situación que Sara, que su marido tuviera otro hijo por ahí, y no sólo eso, sino que se burlara de los suyos, ¿usted quisiera que él heredara junto con sus hijos? ¡Para nada! Como una mamá osa, defendería a sus hijos y diría: ¡Para afuera!

Pues de la misma manera, la Jerusalén de arriba, tiene un gran muro que va a impedirle la entrada a todo aquel que no haya lavado sus pecados con la sangre del Cordero. No hay ninguna otra cosa que te pueda justificar de tus pecados. Apocalipsis 7:13-17 dice: "13 Entonces uno de los ancianos habló, diciéndome: Estos que están vestidos de ropas blancas, ¿quiénes son, y de dónde han venido? 14 Yo le dije: Señor, tú lo sabes. Y él me dijo: Estos son los que han salido de la gran tribulación, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero. 15 Por esto están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en su templo; y el que está sentado sobre el trono extenderá su tabernáculo sobre ellos, 16 Ya no tendrán hambre ni sed, v el sol no caerá más sobre ellos, ni calor alguno; 17 porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará, y los guiará a fuentes de aguas de vida; y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos".

Si quieres añadirte a la nueva Jerusalén: ¡Bienvenido a la iglesia de Cristo!



<u>Dirección</u>: 100 East Franklin Ave. Silver Spring. MD. 20901

Teléfono: (240) 277-7678

Horarios en Domingo: 11:15am, 12:20pm y 6:00pm.

YouTube: iglesiadecristoMD

La nueva Jerusalén, la madre de todos nosotros.

{Escritor: Min. José Elmer Pacheco Railey}



El título de este mensaje, está basado en una parte de las Escrituras, donde unos cristianos habían sucumbido al engaño, de que para ser salvos, no era suficiente la sangre de Cristo, sino que debían circuncidarse y guardar la ley de Moisés; por lo que el apóstol Pablo, se da a la tarea de abrirles los ojos, a través de una alegoría bíblica.

Gálatas 4:21-22 dice: "21 Decidme, los que queréis estar bajo la ley: ¿no habéis oído la ley? 22 Porque está escrito que Abraham tuvo dos hijos; uno de la esclava, el otro de la libre". A ver, los que se saben esa historia: ¿Cómo se llamaba la esclava? ¡Agar! ¿Cómo se llamaba el hijo de Agar? ¡Ismael! ¿Cómo se llamaba el hijo de Sara? ¡Isaac! Ahora les voy a hacer una pregunta muy importante: ¿Según el v.21, dónde se encuentra la historia de Abraham? ¡En la ley! Bajo la cuál querían estar. ¡Recuerden eso!

Continuando con la lectura, *Gálatas 4:23-25*, dice: 23 Pero el de la esclava nació según la carne; mas el de la libre, por la promesa. 24 Lo cual es una alegoría, pues estas mujeres son los dos pactos; el uno proviene del monte Sinaí, el cual da hijos para esclavitud; éste es Agar. 25 Porque Agar es el monte Sinaí en Arabia, y corresponde a la Jerusalén actual, pues ésta, junto con sus hijos, está en esclavitud". Todo esto se los dice Pablo a esos hermanos que querían justificarse por la ley, para darles a entender que solitos se estaban esclavizando; solitos se estaban declarando hijos de Agar.

El día de hoy existen personas que nos quieren judaizar. Esclavizan a creyentes en Cristo, diciéndoles que aunque no es necesario que se circunciden, tienen que guardar el día de reposo, deben diezmar, y sólo pueden comer animales limpios. Que si se les ocurre comer animales inmundos, son pecadores; que si no diezman, están bajo maldición; y que si no guardan el día de reposo, tienen la marca de la bestia.

Esos falsos maestros excusan sus ordenanzas, diciendo que esas prácticas existían antes de que Moisés bajara del monte Sinaí con la ley. Que tanto el día de reposo, el diezmo y la distinción de animales viene desde Génesis. Yo pienso: "¿Qué acaso la práctica de la circuncisión no viene desde Génesis? ¡Claro! Y a diferencia de las otras prácticas, la circuncisión fue ordenada por Dios a Abraham y a su descendencia. Aparte, vemos que el apóstol Pablo, que era experto en la ley, nombra como parte de la ley, al libro de Génesis, que fue escrita ni más ni menos que por Moisés.

El apóstol Juan, claramente nos define ambos pactos en *Juan 1:17*, que dice: "Pues la ley por medio de Moisés fue dada, <u>pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo".</u>

Continuando con la lectura, desde el versículo 25 para ver el contraste, *Gálatas 4:25-26*, dice: "25 Porque Agar es el monte Sinaí en Arabia, y corresponde a la Jerusalén actual, pues ésta, junto con sus hijos, está en esclavitud. 26 <u>Mas la Jerusalén de arriba, la cual es madre de todos nosotros, es libre</u>". ¿Cuántos dicen amén? ¡Amén! ¡Gloria a Dios!

A la Jerusalén de arriba, la madre de todos los que estamos en Cristo, también se le llama, la santa ciudad, la nueva Jerusalén. Leamos Apocalipsis 21:1-8 dice: "1 Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. 2 Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. 3 Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, v él morará con ellos; v ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. 4 Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron. 5 Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas. 6 Y me dijo: Hecho está. Yo sov el Alfa v la Omega, el principio y el fin. Al que tuviere sed, yo le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida. 7 El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo. 8 Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda".

A la santa ciudad, la nueva Jerusalén, se le llama, la madre de todos nosotros, porque como acabamos de leer, es la que desciende a la nueva tierra con los hijos de Dios. ¡Qué bonita ilustración!

Ahora bien, hablando de una ilustración que pareciera que debe ser bonita; pero no suena tan bonita, es la referencia de *Gálatas 4:27*, que dice: "Porque está escrito: Regocíjate, oh estéril, tú que no das a luz; prorrumpe en júbilo y clama, tú que no tienes dolores de parto; porque más son los hijos de la desolada, que de la que tiene marido". Y se nos hace difícil comprender a qué se refiere, va que eso se lo está aplicando a la Jerusalén de arriba, la madre de todos nosotros. Pues lo que pasa es que ¿se acuerdan quién fue la madre de Isaac? ¡Sara! Y ella era estéril; pero Dios le prometió y le concedió un hijo. Y en cuanto a la referencia de desolada, como que si no tiene marido; pero que después va a llenarse de júbilo, no podemos negar que ahorita, la desposada de Cristo es la iglesia. ¿Y dónde está nuestro marido? En el cielo a la diestra de Dios; pero nosotros como iglesia, anhelamos grandemente su regreso por nosotros.

En Apocalipsis 22:17, vemos que el Espíritu y la Esposa le dicen "ven" al Señor Jesús. Y en el v.20, una vez que Jesús dice: "Ciertamente vengo en breve", el apóstol Juan le responde: "Amén; sí, ven, Señor Jesús". Y es este mismo Juan, el que anotó las palabras de aliento de Jesús en Juan 14:1-3, que dice: "1 No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. 2 En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. 3 Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis".